

Acusan a Herrera Campins de Proteger a Cuatro Terroristas

29 de sep. / 80

"Luis Herrera Campins, presidente de Venezuela, es defensor de peligrosos asesinos".

Los responsables del estallido de la nave de Cubana de Aviación que costó la vida a 73 personas en las inmediaciones de Barbados hace 4 años, y que actualmente están recluidos en una cárcel caraqueña, pronto saldrán en libertad, por gestiones del presidente sudamericano.

Orlando Bosch, Luis Posada, Hernán Ricardo y Freddy Lugo, consumados asesinos y terroristas anticastristas, pronto estarán completamente libres.

Al hacer ésta denuncia durante una conferencia de prensa, la reputada periodista venezolana Alicia Herrera reveló que obran en su poder pruebas documentales de la culpabilidad de Orlando Bosch, Luis Posada Carriles, Hernán Ricardo y Freddy Lugo en el criminal atentado del que inexplicablemente los exculpó las autoridades de su país.

Señaló que a cinco meses de abandonar su patria en espera de que finalizara el proceso que se les instruyó a los asesinos, decidió denunciar los hechos ante la opinión pública mundial debido a la 'incalificable' actitud del democristiano Herrera Campins de proteger y exculpar a peligrosos criminales.

Con manos que se agitaban constantemente, voz emocionada y mirada franca, Alicia Herrera aseveró que la denuncia de complicidad entre las más altas autoridades de su país y los criminales la hizo fuera de su tierra natal por temor a perder la libertad o la vida.

Explicó que debido a que en la revista Carteles conoció a Freddy Lugo, uno de los implicados, pudo entablar relaciones con el grupo dinamitero, a fin de realizar un amplio reportaje sobre la masacre que por aquellos días convulsionó al mundo.

Hace tres años, con el objeto de escribir un reportaje primero y luego un libro, la periodista entabla relación con los dinamiteros sin imaginar el resultado final de la historia: la exoneración de culpa por parte de las autoridades para los asesinos.

Alicia narró que en el curso de su relación con ella, los criminales y sobre todo Orlando Bosch, le hicieron una serie de confidencias entre las que destaca su participación en un atentado terrorista en la Ciudad de México y sus proyectos de atacar dos consulados venezolanos en el extranjero, en represalia con el gobierno de Carlos Andrés Pérez, que siempre mantuvo con ellos una posición severa.

Explicó que con el ascenso del

nuevo gobierno, los prisioneros empezaron a gozar de una serie de inusitadas canongias. Televisión privada, refrigerador con succulentas viandas, teléfono particular, visitas a cualesquier hora del día o de la noche, así como una celda que mas bien parecía una suite de lujo, fueron algunas de las prevenidas recibidas.

Además de ello, el gobierno de Herrera Campins determinó sueldos para los reos hasta de cinco mil dolares mensuales, que puntualmente pagaba —y paga aún— el alto mando de la policía política venezolana.

Ante tal situación, que se gestó hace año y medio, pocos días después del arribo de la nueva administración, comenta la periodista que se empezó a sebrar en su ánimo un sentimiento de 'gran desconfianza' que el tiempo se encargó de confirmar absolutamente.

Al ser interrogada sobre las motivaciones que orillan a Luis Herrera Campins a defender a peligrosos terroristas, la periodista señaló que desconoce los desconoce, pero que sin embargo puede asegurar que la protección es un hecho irrefutable.